El teatro como vehículo de lengua y cultura

Beatriz Prior Fernández
Instituto Cervantes de Roma, Italia
Universidad la Sapienza de Roma, Italia

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. **Objetivos:**

   - Colaborar en el desarrollo integral del alumno.
   - Desinhibir y reforzar la autoestima.
   - Crear situaciones que exigen una verdadera necesidad de comunicar.
   - Integrar los elementos de la comunicación no verbal, especialmente el uso del espacio interpersonal.
   - Favorecer el control de las emociones y reacciones que puede generar una situación comunicativa en lengua extranjera, potenciando la reducción de las emociones negativas y el refuerzo de las positivas.
   - Poner en acción los conocimientos implícitos de la lengua.
   - Fomentar el espíritu de cooperación y el conocimiento del otro.
   - Desarrollar la competencia intercultural.

2. **Nivel específico recomendado:** Las técnicas teatrales aquí propuestas son adaptables a todos los niveles del *Marco común europeo de referencia (MCER)* a partir del A2.

3. **Materiales:** varían en función del ejercicio (música, fichas, imágenes, vídeos, etc.)

4. **Dinámica:** individual / parejas / grupo.

1. LA APORTACIÓN DEL TEATRO A LA COMPETENCIA INTERCULTURAL

No podemos obviar que hoy día nos encontramos inmersos en sociedades pluriculturales donde el contacto con otras culturas forma parte de la vida cotidiana. El mundo, a través de fenómenos como la inmigración, el turismo, las relaciones internacionales y la tendencia cada vez mayor a una formación educativa internacional, nos muestra la necesidad en la enseñanza de idiomas de conseguir que nuestros estudiantes lleguen a ser hablantes interculturales. En este sentido, es interesante analizar la acertada definición que Byram y Fleming (2009:16) aportan del hablante intercultural como «alguien que es capaz de establecer lazos entre la cultura propia y otras, mediar entre ellas y aceptar y respetar nuevas pautas culturales».

Se ha hablado y se sigue hablando mucho de cultura aplicada en el aula de lengua extranjera (LE). Las definiciones y el campo que estas definiciones abarcan son bastante diferentes según los autores. En este trabajo, cuando hablamos de cultura, compartimos el concepto que defienden Lourdes Miquel y Neus Sanz (2004) en su artículo *El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua*. Las autoras la consideran parte indisociable de la lengua y entienden que en los aspectos culturales es donde hay que frenar, sobre todo, la inferencia y la generalización de los estudiantes, ya que hay que ir demostrando que las pautas de cada cultura no son universales. Para ellas enseñar la lengua, como instrumento de comunicación, significa enseñar una serie de prácticas sociales y de valores culturales, es lo que las autoras denominan *cultura a secas*.

Así pues, podemos decir que para conocer una cultura debemos estar dispuestos a entrar dentro de la lógica de dicha cultura. Para conseguirlo, el arte, y en particular el teatro, a través de los diversos lenguajes que utiliza (texto, cuerpo, voz, espacio), nos brinda una maravillosa oportunidad. Motos y Navarro (2003: 10-12) dicen que el *drama*[1] es una herramienta globalizadora, pues trabaja con lo afectivo, cognitivo, corporal y cultural. Por eso en sus trabajos Tomás Moto tiende a referirse a él como *lenguaje total*.

Para nosotros el teatro en el aula de lengua extranjera (LE), es una riquísima herramienta que ayuda a los participantes a entender el mundo y el comportamiento humano a través de un proceso de reflexión activa. El teatro es un medio ideal para desarrollar la sensibilidad cultural, ya que permite la reflexión y el entendimiento de la cultura nativa y extranjera a través de métodos como la comparación y apreciación de similitudes y diferencias, la identificación con el otro, la observación objetiva de la propia cultura[2], etc.

---

[1] Estos autores identifican como sinónimos drama, juego dramático y dramatización.

[2] Ver la propuesta sobre «desfamiliarización» que Michael Fleming expone en su artículo «Sensibilidad cultural y formas de teatro» en Byram, M. y Fleming, M. (2009: 161-163): *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*.

M.ª Rosario Navarro Solano (2006/2007: 161-167) dice que una de las principales razones por las que el drama[3] «debe estar presente en la práctica educativa, es el hecho de que el drama, en esencia, trata de las relaciones humanas. Esto quiere decir que el drama desarrolla la comprensión sobre las relaciones con los otros, enriqueciendo las capacidades sociales de cada uno, tan necesarias en la formación integral de la persona». Y, me atrevo a añadir, tan necesarias para desarrollar la competencia intercultural en nuestros alumnos.

La metodología teatral puede hacer una valiosa aportación a la educación emocional del alumno, favoreciendo actitudes relacionadas con la empatía y con la capacidad de comprender y escuchar lo que los demás quieren decir, ya sea con palabras o con todo su cuerpo.

El uso de técnicas teatrales va a favorecer, además, la comunicación en el aula intercultural, permitiendo al alumno aportar sus características, intereses, experiencias, personalidad, etc., es decir, su cultura, a la hora de actuar en la lengua y la cultura meta.

Además en el teatro el idioma está vinculado al cuerpo, a sensaciones y emociones, y esto hace que los alumnos se sientan más cómodos a la hora de expresarse. En la expresión corporal podemos encontrar diferencias culturales, pero también muchos elementos universales capaces de ser entendidos por todo el mundo. Por eso en una clase de teatro intercultural no nos conviene empezar por la palabra, sino con la liberación del cuerpo hacia su expresión[4]. Este tipo de trabajo de expresión corporal suele ser muy interesante para relajar tensiones y aumentar la autoestima, sobre todo en aquellos estudiantes que se sienten inseguros en el uso de la LE, ya que tienen en sus manos otras formas expresivas con las que compensar[5] carencias lingüísticas.

2. EL USO DE TÉCNICAS DRAMÁTICAS EN EL AULA DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA (ELE)

Digamos que el material sobre metodología teatral aplicada a la enseñanza de idiomas extranjeros no es muy abundante. Sobre todo porque hay poca práctica y pocos profesores que utilicen el teatro (ya sea a través de juegos o utilizando textos dramáticos) en sus clases. La bibliografía más amplia al respecto nos viene del mundo anglosajón.

---

[3] Esta autora también identifica como sinónimos drama, juego dramático y dramatización.

[4] Podemos encontrar ejercicios interesantes para trabajar la expresión corporal en Benito Vallejo, J. (2001): *Cuerpo en armonía. Leyes naturales del movimiento*, Barcelona: Inde; Ridocci, M. (2007): *Expresión corporal. Arte del movimiento*, Madrid: Biblioteca Nueva; Motos Teruel, T. y G. Aranda, L. (2007): *Práctica de la expresión corporal*, Ciudad Real: Ñaque; Montesinos Ayala, D. (2004): *La expresión corporal. Su enseñanza por el método natural evolutivo*, Barcelona: Ind.

[5] Ver el artículo de Schmidt, Prisca, «El teatro intercultural a través del idioma extranjero», en Byram, M. y Fleming, M. (2009: 196-206), *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*.

Respecto al uso de las técnicas dramáticas aplicadas en el aula de LE encontramos algunas divergencias. Existe una posición bastante generalizada de autores que recomiendan encarecidamente el uso de técnicas como el juego dramático, la improvisación, el juego de roles, las simulaciones o los escenarios de Di Pietro[6]. Hay que decir que las definiciones que se presentan para algunos de estos términos dependen, en gran medida, de la visión que aporta cada autor. Del otro lado están quienes ven demasiados obstáculos, ya que opinan que no todos los alumnos son capaces de realizar una práctica dramática en clase porque se ponen en juego muchos factores afectivos que influyen en el desarrollo de estas actividades; además consideran que los alumnos tienen que tener mucha seguridad en sí mismos y dominar mínimamente la LE para no sentirse ridículos, etc.

Respecto a esta última posición cabe decir que, efectivamente, las dificultades existen, pero que en estos casos el papel del profesor puede ser determinante. Estos problemas se minimizan, en la mayoría de los casos, con un buen clima de trabajo en clase, favoreciendo las relaciones afectivas y la cooperación. Es importante que los alumnos se sientan parte de un grupo y que perciban que no todo depende de ellos, ya que es así como se arriesgan sin temer a los posibles errores[7]. ¡Qué divertido puede resultar equivocarse! En muchos casos la concentración en el juego es tan grande que no se dan cuenta de que también están practicando el idioma.

2.1 ¿Qué queremos decir cuando hablamos de juego dramático?

El juego dramático, es uno de los términos más usados en la actualidad a la hora de hablar de técnicas teatrales aplicadas a la educación de niños y adolescentes. Definir este concepto no es nada fácil junto a otros como juego teatral, drama, dramatización, juego de roles o improvisaciones. Hay quien los distingue, hay quien los integra y hay quien los identifica[8].

Acercando el juego dramático a nuestra clase de ELE encontramos que el *Diccionario de términos claves de ELE* del Centro Virtual Cervantes (CVC) en su entrada «Juego teatral» nos aporta esta definición:

> El juego teatral es una actividad comunicativa propia del enfoque comunicativo, del enfoque por tareas y de los demás enfoques didácticos interactivos, dado que propicia la interacción auténtica, basada en el significado –no

[6] Para una mayor profundización sobre el tema ver: Di Pietro, R. J. (1987). *Strategic Interaction: Learning Languages through Scenarios*. Cambridge University Press; Alonso Raya, R. (1990) «Enseñanza interactiva del español a través de escenarios. Aplicaciones didácticas», *ASELE*, Actas II.

[7] Podemos encontrar ejercicios para crear cohesión en el grupo y un ambiente de trabajo cooperativo y relajado en Casamayor, M. y Sarrias, M. (2013): *Como montar un espectáculo teatral*, Barcelona: Robinbook; Mantovani, A. y Morales, R. I. (1999): *Juegos de expresión dramática*, Ciudad Real: Ñaque.

[8] Navarro Solano (2006/2007: 162) opta por utilizar drama, juego dramático y dramatización como sinónimos, ya que considera que «hacen referencia a una práctica organizada en la educación, basada en el uso del lenguaje dramático para el desarrollo de la persona».

> tanto en las formas lingüísticas– y orientada hacia la consecución de unos objetivos extralingüísticos –no tanto puramente lingüísticos (gramaticales, léxicos etc.)–, por ej., alquilar una habitación.

Sin embargo, hay una tendencia a preferir el término *dramático* en lugar de *teatral*. Para explicar las razones Mantovani (1999: 14) utiliza una definición de Léon Chancerel:

> Aplicamos la palabra juego intencionadamente, ya que por un lado, es la alegría acentuada del movimiento y, por otro, la voluntaria subordinación a las reglas del juego. El término dramático, en sustitución de teatral, quiere hacer patente que no queremos actuar para el público como primer objetivo, sino para nuestro propio placer y para nuestro desarrollo personal. Por tanto los juegos de expresión son juegos que hacen posible la exteriorización de sentimientos y observaciones personales a través de gestos y movimientos.

En cambio, Dolores Cáceres Rivas (2009: 45) considera, por ejemplo, que el juego dramático es un elemento caracterizador dentro de un conjunto muy variado de actividades dramáticas, como aquellas que tienen que ver con la adaptación o creación de textos dramáticos; de pronunciación, entonación y dicción; de expresión corporal; juegos de roles o improvisaciones, los escenarios e incluso la escenificación. Cáceres Rivas considera que todas ellas permiten al alumno utilizar su propia personalidad y experiencia como herramienta de aprendizaje. Personalmente comparto la reflexión que esta autora hace y además, no suelo hacer distinción entre juego dramático y juego teatral, ya que, en mi opinión, relegar lo *teatral,* en el campo educativo, a un trabajo que se realiza con la única finalidad de ser representado ante un público es mostrar una idea demasiado pobre del término.

Dentro de las posibilidades educativas del teatro en la pedagogía de LE, agruparía las diferentes actividades en:

Dramatización[9]

Dar forma dramática a algo que en principio no lo posee. Crear una estructura teatral a partir de un poema, una canción, un cuento, una experiencia personal, etc. Lo importante es individuar un *conflicto* que da lugar a la *acción* dramática; es decir, una situación donde uno o alguno de los personajes quiera cambiar el *status quo* de la situación en la que se está. Luego habría que definir los personajes, el lugar, los objetivos concretos de cada personaje, sus estados de ánimo, etc. Con esta técnica desarrollamos el conocimiento sobre géneros textuales y las competencias discursiva y cultural, entre otras.

[9] Uso aquí el término dramatización según lo contempla Cáceres Rivas en *Taller de teatro intercultural* (2009).

Técnicas de pronunciación, entonación y dicción[10]

El contexto real de comunicación que se recrea en las actividades teatrales lleva a los alumnos a implicarse particularmente en aspectos técnicos como la dicción, la entonación, el acento, las pausas, los silencios, las vacilaciones, el tono, etc. Trabajar un pequeño texto con diferentes intenciones resulta muy interesante para analizar el valor comunicativo de las pausas, del tono o de la entonación.

Técnicas de expresión corporal

Existen juegos dirigidos específicamente a despertar el cuerpo para la acción, otros para conocer el propio cuerpo y el espacio que nos rodea, otros para relajar tensiones musculares; en definitiva, existe una gran variedad de propuestas para que el alumno rompa sus bloqueos y sus miedos, tome confianza en sí mismo a partir del conocimiento de su propio cuerpo, de la relación de este con el espacio y con los demás, y de sus posibilidades expresivas[11].

Este tipo de actividades le hace ser consciente de su propio lenguaje corporal y el de otros, conociendo y aceptando diferencias. Además, si juegan con personajes o roles, estudiar la expresión corporal de estos les ayuda a entender la conducta y mentalidad que puede esconderse tras este nuevo personaje, así como la cultura en la que nace.

Como hemos visto, son actividades con un valor pedagógico inestimable, que desarrollan la imaginación, la observación y la concentración del alumno, ampliando su desarrollo emocional y su competencia afectiva. Este tipo de trabajo, además, suele aumentar la fluidez verbal del alumno porque permite conectar el movimiento con aquello que se está diciendo.

Improvisación[12]

Lo que muchos autores diferencian[13] como juegos de roles, simulaciones o improvisaciones, son técnicas que tienen en común el objetivo de recrear dentro del aula la experiencia real que puede producirse fuera del aula. Algunas de ellas, incluso, trabajan la realidad de la propia situación en el aula.

---

[10] Ver los ejercicios en McCallion, Michael (1998). *El libro de la voz*, Barcelona: Urano.

[11] Ver ejercicios en Motos Teruel, T. y G. Aranda, L. (2007): *Práctica de la expresión corporal*. Ciudad Real: Ñaque; Mantovani, A. y Morales, I. (1999): *Juegos de expresión dramática*. Ciudad Real: Ñaque; Maley, A. y Duff, A. (2005): *Drama Techniques*. Cambridge University Press.

[12] En este apartado incluyo bajo la misma denominación las técnicas que algunos autores distinguen como juegos de roles, situaciones o simulaciones. Dentro de este epígrafe incluyo también los llamados escenarios de Di Pietro como una herramienta bien definida de trabajar la improvisación.

[13] En su libro *La enseñanza comunicativa de idiomas. Introducción al enfoque comunicativo* (1996), W. Littlewood diferencia estos conceptos en función del grado de control que ejerce el profesor en el desarrollo de los ejercicios. Para él la improvisación sería la última expresión de un trabajo donde la creatividad es mayor porque el control que ejerce el profesor sobre la actividad es mínima, o incluso puede llegar a desaparecer.

La improvisación es una técnica dramática donde los estudiantes se involucran en una situación determinada (contexto), donde tienen que asumir un papel concreto (lejano o cercano a su realidad), donde deben conseguir un objetivo o resolver un *conflicto*, y donde actúan en función de su propia personalidad.

Escenificación o representación

Podemos definirla como la preparación de un trabajo teatral para representarlo ante un público. Este trabajo puede basarse en un texto seleccionado previamente o creado durante el proceso de trabajo.

Como hemos aludido anteriormente, hay quienes consideran que el juego dramático y la representación, en el ámbito educativo, son dos cosas que no tienen nada que ver la una con la otra; y hay quienes piensan lo contrario. No es este el lugar ni el momento de analizar estas posiciones, pero sí considero necesario insistir en que la representación escénica es igualmente interesante porque el producto nace de un proceso y el valor educativo se encuentra precisamente en todo aquello que el alumno experimenta durante ese proceso.

3. EL PAPEL DEL PROFESOR Y LA NUEVA DIMENSIÓN DEL AULA

En primer lugar, tal como dice Navarro Solano (2006/2007: 169), si el profesor tiene minusvalorada la actividad dramática como recurso en el aula, o no ha recibido la formación necesaria, no conseguirá transmitir a sus alumnos la confianza en sí mismos, en su labor docente y en la tarea que los propios alumnos realizan.

En segundo lugar, el profesor debe estar dispuesto a cambiar su espacio de trabajo a un espacio abierto y comunicativo donde los alumnos se puedan mover sin dificultad y sin hacerse daño, y donde él se incluya como parte del grupo. El aula no es un lugar estático sino dinámico y pluridimensional. Por ello debe ser amplio (los alumnos deben caber tumbados sin molestarse) y estar libre de mobiliario y objetos que puedan volver peligroso el trabajo.

Su participación en el proceso se produce (Prior y Toubes 2014):

1. Dándose cuenta de cuándo el juego está perdiendo su sentido original y reconduciendo la propuesta.
2. Observando la dinámica y facilitando y guiando el proceso.
3. Asesorando en caso de necesidad.
4. Involucrándose en la actividad como participante-jugador.

De hecho, algunos autores lo llaman *profesor animador* (Álvarez-Novoa 2007: 10), con la intención de resaltar su carácter de alentador, motivador y *facilitador* en las sesiones.

Otros consejos en los que suelo insistir especialmente en mis talleres para profesores que quieran aplicar técnicas dramáticas en sus clases de LE:

- Primero hacer, luego hacer y volver a hacer. Perderse en explicaciones no facilita la comprensión del juego, de la acción dramática. Se dice que como mejor se comprenden los juegos es jugándolos.
- Motivar y animar a la participación. Pero no pedir nunca que se haga aquello que uno mismo no es capaz de hacer.
- Respetar los errores y no interrumpir durante el proceso creativo de los estudiantes, se puede dejar un tiempo al final de la sesión para ello. Tenemos que recordar que en este nuevo contexto didáctico la corrección lingüística o de forma no es lo más importante, sino la creación de un espacio donde los alumnos se sientan libres y seguros de expresarse en un idioma que no es el suyo.
- Favorecer el interés por comprender las diferencias culturales.
- Al final de las sesiones, evaluar el éxito de las actividades y autoevaluar su papel.

El éxito de las actividades va a depender en gran medida de la capacidad de escucha y de reacción del profesor. Deberá percibir el estado de ánimo, los bloqueos, escuchar los diferentes gustos, la historia de cada miembro del grupo, sus inquietudes, etc. Deberá reconocer las emociones provocadas, escucharlas y evaluarlas.

Sonsoles Fernández (2014) hablando de las estrategias docentes de mediación entre las culturas, recuerda al profesor de ELE, entre otras cosas, que es muy importante poner atención en los posibles conflictos que puede crear una actividad para prevenirlos y buscar los puntos en común entre las diferentes culturas que puedan estar presentes en el aula. Otro aspecto importante que señala la autora, y que a veces pasamos por alto, es examinar si nuestros comportamientos y expresión pueden herir la sensibilidad de los alumnos o generar conflictos. Para llamar la atención sobre los malentendidos propone su exageración lúdica.

4. CÓMO ESTRUCTURAR SESIONES

Las sesiones tienen que tener un carácter diferente en función del momento del proceso en el que nos encontremos. Si nos encontramos al inicio de un curso donde los alumnos no se conocen, será necesario insistir en ejercicios de presentación y consolidación del grupo.

Lo importante es trazar un esquema guía que asegure una progresión, un ritmo y una intensidad adecuada, pero el profesor debe estar absolutamente abierto a modificar lo programado en función de lo que vaya ocurriendo.

El esquema básico suele presentar una progresión lógica que facilita el trabajo y prepara al alumno para adentrarse mentalmente, físicamente y emocionalmente en la siguiente etapa de forma adecuada. Presento aquí, de forma breve, un esquema lógico:

1. Ejercicios de **puesta en marcha**[14]. Nos ayudan a crear un clima lúdico y cooperativo, a superar inhibiciones, a favorecer la concentración y la percepción de nosotros mismos, de lo que nos rodea y de los demás. Activan la imaginación, la memoria sensorial y emotiva y potencian la expresión corporal. En este grupo podemos incluir ejercicios de concentración/calentamiento, por ejemplo. Los primeros son ejercicios especialmente útiles para grupos demasiado dinámicos y dispersos; el segundo grupo ayuda a activar el cuerpo y la mente, y a motivar a grupos más pasivos. Estos ejercicios tonifican el cuerpo y evitan posibles lesiones durante las actividad**es.**

2. Ejercicios **de voz**. Son ejercicios que permiten calentar el instrumento vocal y experimentar todas sus posibilidades, ya sea individualmente o de forma coral. Calentar la voz permite evitar daños en las cuerdas vocales.

3. **Juegos dramáticos/teatrales**. Nos permiten concentrarnos en los contenidos específicos que queramos trabajar en la sesión. Digamos que son las actividades a las que se dedicará más tiempo durante las sesiones.

4. Ejercicios **para concluir** sesiones. Que pueden ser ejercicios de relajación que permitan calmar al grupo después de actividades intensas, o ejercicios que permitan tomar conciencia de los sentimientos y emociones vividas durante la sesión.

5. Ejercicios de **autoevaluación**. Evaluar la propia participación en la sesión es muy importante para que los alumnos tomen conciencia de su propio proceso de aprendizaje. En este sentido es interesante crear un pequeño diario de clase donde plasmar sus emociones y aquellos contenidos del nuevo idioma que los alumnos creen haber trabajado, y aquellos nuevos que han aparecido (ya sea léxico, nuevas estructuras, expresiones, aspectos culturales, etc.).

5. APLICACIÓN PRÁCTICA EN EL AULA

En este apartado vamos a explicar brevemente algunas de las actividades teatrales que se han propuesto en el taller. Hemos optado por proponer algunos juegos relacionados con la importancia del espacio interpersonal en la comunicación.

Este tipo de juegos teatrales permite al alumno experimentar el valor comunicativo, emotivo y cultural del uso del espacio en la propia cultura y en la ajena.

[14] Esta denominación la usan Motos, T., Navarro, A., Palanca, X. y Tejedo, F. (2008): *Taller de teatro*. Personalmente, en este grupo incluyo además ejercicios de sensibilización y expresión.

El espacio kinesférico (Ridocci 2009: 97) es el espacio donde nos movemos, donde se producen intercambios de experiencias, contactos, palabras, sonidos y gestos. La forma en que una persona se mueve en el espacio nos da multitud de información sobre su situación emocional y sobre la cultura a la que pertenece. En cambio, se denomina espacio total (Ridocci 2009: 127) al espacio donde se produce el encuentro con los otros, es también conocido como espacio escénico. En este espacio entra en juego el valor comunicativo de las distancias empleadas entre diferentes espacios kinesféricos, el tipo de trayectoria utilizada en los desplazamientos (línea recta, curva, en zig-zag), etc.

El uso del espacio interpersonal en las diferentes culturas tiene una relación directa con el componente afectivo, los malentendidos que puedan producirse, en este caso, son menos aceptados que aquellos puramente lingüísticos.

5.1 El espacio habla

Estas actividades deben proponerse después de haber realizado algunos ejercicios de concentración y memoria sensorial física y espacial. Se pueden proponer, por ejemplo, desplazamientos por todo el aula donde tomen conciencia de cómo su cuerpo se mueve en el espacio y se relaciona con los espacios personales de los demás compañeros. Es importante que hagan pausas en sus trayectorias, estas pausas pueden estar marcadas por el profesor.

Una vez realizados los ejercicios adecuados de *puesta en marcha*[15] del grupo, podemos pasar a trabajar los siguientes juegos teatrales. Estos juegos nos llevarán de forma progresiva al objetivo final, donde el alumno experimentará el valor cultural del espacio interpersonal que se crea en los saludos y despedidas, y del lenguaje no verbal[16]:

MI ESPACIO, TU ESPACIO
Tiempo: 5 minutos.
Objetivos: concienciar del valor comunicativo del espacio interpersonal. Reflexionar sobre el valor del espacio interpersonal en mi cultura y en la del otro.
Procedimiento: • En un pequeño cuadrado marcado en el suelo con cinta adhesiva de color, un alumno se mueve utilizando la línea recta. Elige un punto en el espacio, se dirige a él, hace una pausa y cambia de dirección eligiendo otro punto en el espacio. La pausa puede ser tan larga como la persona quiera. Vemos que su posición en el pequeño espacio respecto al público (de cara, de espaldas, en una esquina, una pausa larga, etc.) ya nos comunica algo.

[15] Así he llamado en este artículo al primer grupo de ejercicios que abren una sesión de trabajo.
[16] Ver *MCER*, «Comunicación no verbal», capítulo 4.4.5.

- Introducimos una segunda persona en el mismo espacio que tiene que desplazarse de la misma manera. La nueva consigna es que primero tiene que desplazarse uno y después el otro. Esto permitirá a los demás reconocer el diseño espacial que se va creando. En sus movimientos se alejarán se acercarán, se cruzarán, permanecerán parados, uno cerca del otro, lejos, etc.
- El siguiente paso es preguntar a los alumnos, tanto a los que observan como a los que participan, qué sensaciones han tenido durante el ejercicio, qué les transmitían las diferentes distancias que se creaban entre los compañeros durante la pausa de movimiento. Esto permitirá a los alumnos ser conscientes de cuál es el espacio interpersonal en el que se sienten cómodos en su cultura.
- Variaciones:

  Podemos cambiar el contexto espacial. Proponemos que se imaginen, por ejemplo, que entran en un autobús. ¿Y si fuera un autobús nocturno? ¿Y si entra una tercera persona? O, por ejemplo, ¿qué sucedería si entráramos en un ascensor y está lleno de gente? ¿Y si fuera en la cola del banco? ¿Y si estamos en un parque solitario?
- Al final del ejercicio es interesante reflexionar sobre cómo cambia la distancia interpersonal permitida según el contexto espacial en el que se produzca.

Observaciones:

- Si hay alumnos de diferentes culturas en el aula este ejercicio puede resultar muy interesante, sobre todo si motivamos a los alumnos a preguntarse por las diferentes actitudes que se observan en los compañeros.

¿ASÍ ME SALUDAS?

Tiempo: 5 minutos.

Objetivos: tomar conciencia del espacio interpersonal de los saludos en mi cultura y en la de otros.

Procedimiento:

- Podemos dividir la clase en parejas o realizar este ejercicio con dos alumnos mientras los demás observan y toman nota de sus impresiones.
- Los miembros de la pareja están separados en el espacio. El alumno número 1 de cada pareja realizará un desplazamiento con la intención de saludar al otro y se parará a la distancia que considere adecuada para saludar al compañero. Posteriormente el alumno número 2 podrá realizar el movimiento oportuno para responder al saludo sin cambiar la distancia propuesta por su compañero.
- Se repetirá el ejercicio pero ahora el alumno número 1 mantendrá, después de su desplazamiento, una distancia muy superior a la anterior. El alumno número 2 podrá moverse y responder al saludo sin cambiar la distancia propuesta por el número 1.
- Se repetirá una vez más el ejercicio pero la distancia entre el alumno número 1 y número 2 será mínima en esta ocasión durante el saludo.
- Ahora se pide al alumno número 1 que se acerque a saludar a un íntimo amigo, ¿qué distancia propone? Puede repetirse el ejercicio con un jefe, un profesor, tus padres, una persona a la que quieres preguntar una información por la calle, etc.

Observaciones:

- Es el momento de reflexionar en grupo, ¿qué sentimientos nos produce que alguien nos salude acercándose demasiado? ¿Y si no se acerca lo suficiente?
- Puede ser un buen momento para utilizar muestras reales de saludos en la cultura meta (o en diferentes culturas) a través de vídeos e imágenes. En ellas podrán observar la distancia empleada, el lenguaje no verbal y el lenguaje verbal que se utiliza, el tipo de contacto físico que se produce, etc. Para ello podemos crear una ficha que ayude al alumno a analizar aquello que nos interesa de los vídeos e imágenes propuestos.

ENCUENTROS FUGACES

Tiempo: 15 minutos.

Objetivos: tomar conciencia de las diferentes formas de saludar según la relación que tenemos con la otra persona. Reconocer la distancia aceptable en la cultura meta cuando saludo a una persona. El lenguaje no verbal establecido en los saludos. El uso del *tú/usted*.

Procedimiento:

- Los alumnos se desplazan por el espacio con una música dinámica y divertida. Cuando el profesor apague el sonido tendrán que saludar de forma muy amistosa al primer compañero que se encuentren delante. Es posible que se formen grupos de tres, no hay problema. Cuando la música vuelva a sonar deberán despedirse.
- El profesor irá cambiando el contexto del encuentro según lo crea oportuno. Por ejemplo: saludas al farmacéutico al entrar en una farmacia; saludas a un taxista al entrar en un taxi; te despides de un ser querido que no vas a ver en mucho tiempo; ¿saludas a un dependiente al entrar en una tienda?; saludas a la persona que te va a alquilar una casa; te despides del médico después de la consulta; saludas a tu cantante preferido/a después de un concierto; ¿saludas a la persona que está a tu lado en la butaca de un teatro?; saludas a un viejo amigo que hace mucho tiempo que no ves, etc.
- Estas propuestas serán adoptadas de forma espontánea por cada pareja, es decir, el que reaccione más rápido a la propuesta del profesor adoptará el rol del que saluda mientras que el segundo alumno deberá interpretar el rol complementario respondiendo al saludo.

Observaciones:

- Es posible que a los alumnos de algunas culturas les resulte violento realizar ciertos saludos donde el contacto físico es mayor que en la propia cultura. No hay que obligarlos, ni insistir demasiado, simplemente hacerles ver en el juego, que el valor del contacto físico en la cultura meta es diferente, y no por ello ni mejor ni peor que en la suya.
- Es importante que al final del ejercicio se realice una puesta en común donde se reflexione sobre las diferentes actitudes a la hora de saludar y despedirse, por ejemplo: tipo de contacto físico, distancia, gestos que se han usado al saludar o al despedirse, uso del *tú/usted,* emociones positivas o negativas que se han producido, etc.
- En niveles más avanzados podemos motivar a los alumnos a incluir otros aspectos culturales como la costumbre de preguntar por la familia o por la salud a la hora de saludar a una persona conocida, o de dar recuerdos a la familia, o de hablar del tiempo que hace que no se veían, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Nóvoa, C. (2007). *Dramatización. El teatro en el aula*, Barcelona: Octaedro.

Byram, M. y Fleming, M. (2009). *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Madrid: Cambridge University Press, Colección Didáctica de Lenguas.

Cáceres Rivas, D. (2009). *Taller de teatro intercultural*, Madrid: Catarata.

Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto Cervantes, Anaya, 2003. Versión en línea en español disponible en el Centro Virtual Cervantes en <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>.

Del Hoyo, M. A., L. Dorrego y M. Ortega (2006). *Propuestas para dinamizar la clase de ELE*. Madrid: Edelsa.

Fernández López, S. (2014). «Interculturalidad y competencia docente» (ponencia inédita), en el XIV Congreso nacional AISPIScuola, Roma, 15 de febrero.

Littlewood, W. (1996). *La enseñanza comunicativa de idiomas. Introducción al enfoque comunicativo*. Cambridge University Press.

Mantovani, A. y R. I. Morales (1999). *Juegos de expresión dramática*. Ciudad Real: Ñaque.

Miquel, L. y N. Sanz (2004). «El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua», *RedELE*, http://www.mec.es/redele/revista/miquel_sanz.shtml

Motos, T. y A. Navarro (2003). «El papel de la dramatización en el currículum», *Articles* 29.

Motos, T., A. Navarro, X. Palanca y F. Tejedo (2008). *Taller de teatro*. Barcelona: Octaedro.

Navarro Solano, M. R. (2006/2007). «Drama, creatividad y aprendizaje vivencial: algunas aportaciones del drama a la educación emocional», *Cuestiones Pedagógicas* 18, Universidad de Sevilla.

Pomposo Yanes, L. y E. Monteagudo Galisteo (2001). «El uso de las técnicas dramáticas en la clase de ELE: ventajas y desventajas» en *Frecuencia L.*, 16. Madrid: Edinumen.

Prior, B. y P. Toubes (eds) (2014). *Juegos dramáticos para nuestra clase de ELE*. Barcelona: Octaedro.

Ridocci, M. (2009). *Expresión corporal. Arte del movimiento* Madrid: Biblioteca Nueva.

Webs

Instituto Cervantes. *Diccionario de términos clave de ELE*. Documento de Internet disponible en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/indice.htm>.

— «Juego teatral». *Diccionario de términos clave de ELE*. Documento de Internet disponible en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/juegoteatral.htm'>.